

✠

CVRIOSO ROMANCE, DE LAS VALEROSAS
hazañas, y fuertes hechos de Don Victorino de Lara,
natural de la Ciudad de Pamplona. Dase cuenta
de los lances atrevidos que tuvo
por su Dama.



DE DON VICTORINO DE LARA.

DEsde donde nace el Sol
 en cuna luciente, y clara,
 hasta donde se sepulta
 en monumentos de plata;
 haga la fama notorio
 las mas heroicas hazañas,
 los mas bizarros arrestos,
 que ha celebrado la fama
 del mas alentado joven,
 que ha ilustrado nuestra España,
 dejando en eternos broncez
 impresas sus arrogancias,
 para exemplo de los Jaques,
 de los que figuen la esquadra
 del Dios vendado, y de Marte,
 dejan atras las hazañas;
 y porque sepan quien soy,
 dirè mi nombre, y mi Patria.
 En la Ciudad de Pamplona
 nací, de ilustre prosapia,
 y me pusieron mis padres

Don Victorino de Lara:
 Crième con grande aplauso
 entre riquezas, y galas.
 Desde los primeros años
 de mi juventud lozana,
 fui prisionero de amor
 de la mas hermosa dama
 que copió naturaleza;
 cuya beldad soberana
 me aprisionò el corazon,
 sentidos, potencias, y alma:
 Es hija de don Ambrosio,
 de los nobles de Guevaras;
 cuya enemistad antigua
 entre la suya, y mi Casa,
 era un estorbo confuso
 de mis amorosas ansias:
 si bien, tal vez, con los ojos
 le dí à entender que la amava,
 hallando siempre en los tuyos
 una amorosa constancia,

in que nunca mis deseos
pudiesen comunicarla,
hasta que por un villete
con un criado me manda
estas siguientes razones:
A vuestras heroicas plantas;
ilustre Don Victorino,
os suplica quien os ama,
que deis libertad à un preso;
que oy en la carcel se halla:
tiene sentencia de muerte,
y es mi valido, que basta
para que yo solicite
que goze su vida larga;
y advertid, que como Noble
os fio empresa tan alta,
y que si vos me fallais,
yo emprenderè aquesta hazaña,
que los peligros no temo
para cosas de importancia.
Y con esto Dios os guarde
para mi espòlo del alma,
que me tendrè por dichosa
si logro dicha tan alta;
Yaunque estan vuestras familias
tan encontradas, no es causa
para estorbar nuestro intento,
si tu voluntad se allana.
Quedò con este favor
llena de alegria el alma;
y sin reparar en riesgos,
bien prevenido de armas,
me fui à la casa del Juez,
y con cortesia usada
le hize el ruego; pero anduvo
tan desatento, que nada
aprovecho, pues no quiso,
ni por ruegos, ni amenazas;
me enfadè, y con un puñal
le dexè el cuerpo sin alma.
Y viendo quatro ministros;
que a prenderme se acercavan,
heno de saña, y enojo,
poniendo mano à mi espada,

à los dos quité las vidas
de dos fuertes estocadas,
y los otros mal heridos;
me bolvieron las espaldas,
Los vecinos dieron voces;
que la calle alborotavan;
acudiò mucha justicia,
y viendo que me cercavan,
con el viento de un trabuco
matè à dos con quatro valas;
y los otros, temerosos,
me dieron salida franca.
Me fui enojado à la carcel,
y el Alcaide que ignorava
el suceso, me abrió al punto;
porque à la puerta llamava,
y al entrar con un puñal
lo matè, porque callara;
y quitandole las llaves,
di à los presos puerta franca;
cada qual por su vereda
su seguridad buscava.
Diciendole al de mi empeño;
que siguiesse mis priadas,
me fui en casa de mi dueño,
que en su balcon me aguardava;
le dixè: Señora mia,
imàn de mis esperanzas,
norte de mis pensamientos,
y descanso de mis ansias,
à vuestros heroicos pies,
con mil deseos del alma,
os ofrece mi alvedrio
el preso, y aquesta espada;
para servirte muy pronta;
mira, pues, lo que me mandas;
Diòme el agradecimiento,
y el preso luego marchava;
y quedando los dos solos,
le dixè à mi prenda amada;
Hermosissimo lucero,
el corazon se me arranca
viendo que es fuerza ausentarme
de tus ojos, y mi patria,

que

que es fuerza. por mis delitos
que me rodean, y cargan:
queda à Dios, dueño querido;
que es hora de mi jornada.
Doña Violante responde:
Espera, Señor, aguarda,
que si sales de Pamplona,
yo voy en vuestra compañía;
que será perder la vida
si tu presencia me falta,
que yà tengo prevenido
caballo, dineros, y armas;
esperame, que ya voy
à abrirte la puerta falsa:
y apenas cerrò el balcon;
vi que por la calle entrava
una ronda, que pretende
prenderme con furia estraña:
Yo, viendo cerca el peligro,
poniendo mano à mis armas,
del primèr pistoletazo
matè al cabo de la esquadra;
y despues, de un trabucazo,
cargado con nueve valas,
me llevè quatro del tiro,
que à Dios rindieron las armas:
y prosiguiendo el combate,
todos juntos me disparan;
pero tomando una esquina,
me resguardè de las valas,
y desde allí mis pistolas
cruelmente los agravian;
mas viendo mi valentia,
huyen, y me desampararon
llegueme à la falsa puerta,
y hallè que mi esposa amada
me espera con un caballo,
dineros, y muchas armas.
Montamos los dos ligeros,
saliendo de las murallas;
caminamos siete noches,
pero saliendo la octava,
en tierras de Cataluña
una vandolera esquadra

nos salieron al camino
en una espesa montaña,
diciendome que soltasse
dinero, cavallo, y dama;
yo les di con un trabuco
incendio, polvora, y valas;
con que merendaron tres
los postres de su jornada;
y empezando à disparar
de otros dos que me quedavan;
dexè sin vida à uno dellos,
y ellos el bruto me matan,
dexandome desmontado.
Huyò luego el que quedava,
y poniendole à mi esposa,
por ir mas disimulada,
un vestido de los muertos;
de los que sueltos estavan,
montamos en dos cavallos;
siguiendo nuestra jornada:
y à pocos passos andados,
escuchè que me llamava
un hombre, que maniataron
aquella perra canalla:
desatèlo, y su cavallo
montò, y vino en mi compañía,
contandome en el camino,
que por diferentes causas
anda ausente de su tierra,
y que oculto vá à su casa;
a ver su esposa, y sus hijos;
brindòme con su posada,
aceptèla, y en Manresa
entramos de madrugada.
Supolo en fin la Justicia,
y cercandonos la casa
con mas de cinquenta hombres;
todos juntos se arrojaván,
diciendo, que me dè preso;
y que soltemos las armas,
y las entregue; mas fue
con lo que estavan cargadas:
Tambien mi querida esposa
dos de un tiro se llevaba;

y todos tres disparandó;
les dimos tan linda carga;
que les matamos seis hombres;
à pesar de su arrogancia,
pero fue tanto el combate
que hubo dentro de la casa;
que se apagaron las luces,
y se acabaron las valas:
à mi espada meti mano
con tal valor, y arrogancia;
que en breve rato dexaron
por mi valor la campaña:
traxeron luces, y hallè
difunto mi camarada,
y ausente n. amada esposa;
porque presa la llevaban,
muertos catorce ministros
à valazos, y estocadas.
No has visto el sobervio toro;
mal herido en una plaza,
acometer velozmente
à quantos su vista alcanza?
Pues así salí à la calle,
vibrando incendios mi espada:
y alcanzando la quadrilla,
qual fiero perro que rabia,
à costa de quatro vidas,
liberè mi prenda amada;
y aunque saqué dos heridas
en un muslo, no fue nada.
A la casa nos bolvimos
y romando nuestras armas,
montamos nuestrs cavallos,
huyendo nuestra desgracia,
Llegamos à Tarragona,
y en Lerida hize parada,
donde allí un Señor Sargento,
sobre jugar unas damas,
me dixo desvergonzado,
que me fuese en hora mala;
pero yo muy enojado,
lo rendi de una estocada.
Seis, ò siete amigos suyos
salieron à la demanda,

que allí se hallaron presentes;
con que se ordenò tal danza.
que tres quedaron difuntos,
y yo con quatro estocadas;
y apaciguado el motin,
fui donde me las curàran,
y despues que estuve sano;
tomè à mi dueño à las ancas;
y llegando à Barcelona,
la Armada que se aprestava,
plaza sentamos en ella,
sirviendo à nuestro Monarcà
Don Felipe Quinto excelso.
à donde con mil hazañas
di muestras de mi valor
en su conquista arriesgada
de Sicilia, y en la toma
de Mecina celebrada,
y su fuerte Ciudadela,
donde Españolas esquadras
lucieron con tanto imperio,
hasta rendir la arrogancia,
donde por mis hechos nobles
me honró con una Vengala
el Señor Marques de Ledesma;
y dandole yo en substancia
relacion de mis sucesos,
con el de mi esposa amada,
que ya tambien por sus hechos
su Vandera tremolava,
me apadrinò, y nos casamos,
dandole à Dios muchas gracias.
Quedò de mi esposa el fuerdo
vivo, aunque quieta en su casa,
bolviendo a su primer trage,
visitando joyas, y galas;
y yo sirviendo à mi Rey,
que con piadosas entrañas
sabe perdonar errores,
y premiar nobles hazañas.
Y el Autor de este compendio
à los oyentes encarga,
que perdonen los errores
que hallàren en esta plana. FIN.